

Entre la luz, el ocaso, y el contraste

Helena Sauras



# Capítulo 1

Entre la luz, el ocaso, y el contraste

Helena Sauras

## Capítulo 2

### ÍNDICE

#### PRÓLOGO

Quizás sueño		3
PRIMAVERA: DESHOJANDO CUENTOS	4	
Ocaso primaveral		5
Sonrosada era la flor de almendro		6
Un sacapuntas despuntaba el alba		7
Entre las letras de los cuentos		8
En forma de primer cuento		9
La fantasía de las flores		10
VERANO: INTERPRETANDO NUESTRO AMOR	11	
Interpretando un beso		12
Quise gritar		
13		
Un piano repiqueteaba		14
Nuestro fruto, un bastardo		15
Otro verano nos baña la piel		16
Suspica, suplica tu mujer		17
OTOÑO: NARRANDO AUTOBIOGRAFÍA DEL MÁS ALLÁ	18	
Me pesaba tu suspiro		19
Imploro un latido		

20

Me contagio del contorno de tus labios 21

Insignificante tu mirada 22

INVIERNO: RECITANDO VERSOS 23

La distancia de mi soledad 24

Se borran las letras de la almohada 25

Lenta  
agonía 26

Un folio en blanco para escribir 27

EPÍLOGO  
28

La isla de los fríos mares  
29

## Capítulo 3

### **PRÓLOGO:**

### **QUIZÁS SUEÑO**

Quizás sueño, sí, quizás  
contemplo la brisa de la ciudad  
desde una ventana con prisa.  
Recuerdo las estaciones pasar  
sin detenerse, veloces, al son, sin olvido.  
El pitido de esa ciudad me ensordece.  
La vida pasa sin detenerse, mueve sus muslos  
provocando la sorpresa al tiempo que transcurre.  
Quizás ella también sueña, como yo.  
Estamos hechas de la misma historia,  
besamos el mismo polvo onírico.  
La vida pasa, mueve graciosa sus caderas al compás,  
con prisa o no, qué más da ahora que huimos hacia  
la incertidumbre de lo que pasará.  
La sirena engulle mis sentidos,  
esa brisa cierra mis párpados,  
ciudad de amores vividos,

toca para mí en la última noche.

Bésame desde el recuerdo y,

transporta mi frágil pensamiento,

hacia la palabra expresada en estos versos.

Bésame con calma, vida.

No huyas de mí. Ni te escondas.

Acaríciame con pausa,

las notas de la fuente se empañan

por mis lágrimas interiores.

Recuerdo. Vivo, sí, quizás...

## Capítulo 4

PRIMAVERA, DESHOJANDO CUENTOS

## Capítulo 5

### **OCASO PRIMAVERAL**

Fluye la vida hacia el ocaso,  
un soplo de finales de marzo,  
me hizo respirar la primavera.  
Nací cuando el día crecía en aroma,  
un pétalo sesgó mi rostro de ausencia,  
la memoria no es sólo lo que uno no olvida

Nací entre la luz, el ocaso, y el contraste.  
Entre las olas de esa lluvia de abril,  
se empaña la ventana del recuerdo.  
Ocaso primaveral que desata esa fina brisa  
de mi ombligo. Una herida abierta en la entraña.  
Nací. Llené mis pulmones de futuros respiros.  
El día decae hacia una plácida primera noche.  
Llena, la luna preside mi malestar que cruje mis sentidos.  
Fue la noche más inexperta por ser la primera;  
sin experiencia en eso del vivir, nací con ansias de crecer,  
sin poder creer que esa vida fuese tan mía,  
sin querer perder la oportunidad del durar todavía.

## Capítulo 6

### **SONROSADA ERA LA FLOR DE ALMENDRO**

Sonrosada era la flor de almendro,  
que despedía el largo invierno,  
meciéndose, al son del viento.

Un templado abrazo me sacude.  
Recuerdo el primer baño sonoro:

\_ Plas, plas!

Mis manos rompían el agua,  
balbuceando primeras palabras inexpertas.

\_ Sirenita sin cola - se reía  
el pájaro del cuento-.

Mis piernas mojaron sus plumas  
y, arrancaron su risa de cuajo.

Ese abrazo me desata. Quizás sueño.  
Quiero dormir en el recuerdo,  
comiendo almendras de ensueño,  
en la sacudida del último viento,

que anuda mis párpados.

Sonrosada era la flor de almendro,  
pálida estoy yo, tiñendo la muerte  
un arcoíris albino en mis mejillas.

Y ese abrazo, es el que me engulle  
en la calidez del día....

## Capítulo 7

### **UN SACAPUNTAS DESPUNTABA EL ALBA**

Un sacapuntas despuntaba el alba.

Dibujaba con palabras en el folio.

Mi trazo se borraba por la goma al corregir  
mi escritura en clase. Una maestra, en mis juegos  
encarnaba. Enseñar, y aprender con la sonrisa  
en los labios, que beben con avidez, sabiduría.

Equivocarse al saltar a la comba.

Caer, y levantarse con las rodillas peladas.

Reír con los dientes de leche caídos, sin vergüenza,  
inocencia que acalla fierecillas en el patio.

Pelotas rebotando contra el suelo, encestando  
sin parar amistades. Compañeros en la calidez  
del recreo. Algarabía de pensamientos que nacen  
desde mi recuerdo. Aquí estoy, con el lápiz deslizándose  
de mis dedos, sin punta ya, con la oscuridad se apaga.

## Capítulo 8

### **ENTRE LAS LETRAS DE LOS CUENTOS**

Entre las letras de los cuentos,  
personajes imaginarios alcancé:  
hadas en castillos de cristal atrapadas,  
príncipes que trepaban torres,  
obstáculos varios en mazmorras diseñadas  
para quedarse. Las páginas volaban en mis manos,  
una tras otra, deslizándose de mis diminutos dedos.  
Terrible era el inicio, en un conflicto se encontraba  
el protagonista; dulce el desenlace para el paladar.  
Y otro sueño exigente, me estimulaba la imaginación.  
Otro cuento más, y otro al compás,  
y otro único, y exclusivo para mí, sin los demás.  
Desdichados personajes, ricos en acción,  
haciendo malabares para entretenerme.  
Amigos invisibles me tendieron la mano para cruzar el umbral  
de la inocencia cándida. Desenredando conflictos,  
deshojando cuentos, me sorprendió otra primavera.  
Marzo hacía crecer el día hacia ella. La vida pululaba  
a mi alrededor. ¡Cuánta magia me tocaba entera!  
El hechizo de las flores me hizo respirar el jardín

del abril con la varita de mis ideas.

Y entre sus letras y su magia.... Crecí.

## Capítulo 9

### **EN FORMA DE PRIMER CUENTO**

Trinaba una melodía un espabilado gorrión,  
gorgoritos intentaban sus hermanos al imitarle.  
En el nido, mi escritura les atrapó para inmortalizarles:  
capté la fuerza de sus cantos con mis cinco sentidos,  
cómo describirlos, cómo despuntar un cuento con ellos.  
La letra floreció su osadía, viviendo en el campo por unos días.  
El gorrioncito espabilado quiso iniciar una aventura;  
quiso perderse los versos, quiso empezar una nueva vida;  
alzando el vuelo, independiente de la fuente de mis ideas.  
Su mamá inició un canto desesperado cuando le perdió,  
sus hermanos se exaltaron piando fuerte su ausencia,  
y las notas, llenaron el microcosmos de mi jardín.

El gorrioncito, desfalleció en su viaje y, en una jaula vecina acabó.  
Privado de libertad, su voz se marchitó  
en el atardecer de finales de su esa misma primavera.  
Y en ese estío, aún recuerdo su temprano canto.  
Me sirvió de musa, un lápiz afiló una breve historia  
en forma de primer cuento. Ese gorrión fue mi primer protagonista,  
también le perdí, mas no de mi memoria y con ella,

renace ahora como la vida en sus días de abril.

## Capítulo 10

### **LA FANTASÍA DE LAS FLORES**

La fantasía de las flores  
esculpe mi cuerpo  
y, entre sus pétalos, crezco.  
En un claro bosque, está mi jardín  
donde leo páginas prohibidas  
que me permiten alcanzar un sueño.

Mis senos me sugieren un sujetador  
para guardarlos. La censura impregna  
mi vida que acaba de despuntarse.  
Entre susurros, mayo se está marchando  
con una llovizna de colorido pálido.

Me embriago con la lluvia y las páginas.  
¡Cuánta hermosura en la lectura!  
No me olvido de esconderlas,  
pues es peligroso que alguien las vea.  
Mi mundo está repleto de duendes imaginarios  
donde, escondida con mi familia, pasan los días.

## Capítulo 11

VERANO, INTERPRETANDO NUESTRO AMOR

## Capítulo 12

### **INTERPRETANDO UN BESO**

Aquella jovial víspera de San Juan,  
te vi interpretando un beso  
en el escenario de la ciudad dormida  
y, quise ser, la receptora de tus labios.

En la butaca me revolvía con fervor,  
movías las manos acaloradamente,  
tu actuación me abrasaba totalmente.  
Con estupor, contemplé el atardecer más largo.  
Un latido bombeaba en el cielo de tu obra.  
Y quise, quedarme en él, toda una eternidad.

Humedecida, me dormí en la noche veraniega.  
Un sueño impoluto me rondaba,  
Desperté, y vi la luna teñida de tu mirada.  
Y, quise pintarla en el lienzo de mi cuerpo.

La huella de mi corazón brota y crece,  
cuando, por fin, me acerco a ti.  
Maquiavélico plan el que me puede.

Un rompecabezas el que me tuerce.

## Capítulo 13

### **QUISE GRITAR**

Quise gritar a los mil vientos  
que te había conocido,  
aspavientos murieron al contenerse.  
El silencio se aplacó en el teatro de mis labios.

Despacio, nuestra relación constante,  
como una hormiguita al trabajar,  
pero cuántas cigarras cantaban en julio  
entre el público, aplausos para verte actuar.

Tú tenías mujer, familia entera;  
Yo sólo tenía un sueño: dirigir tu profesión.  
Pero era un simple decorado de la función,  
una extra con mucho interés en escalar.  
Puse en acción mi llamarada más envolvente,  
y te eclipsé con mis ojos de ninfa.  
Desde aquel instante, me llamaste cada día,  
oír tu voz, agitárseme el pulso.

Tú también te enamoraste, como un adolescente,

en pleno calor veraniego, con el sudor brotando como perlas.

Las estrellas brillaban más densas en sus cortas noches,

Inoportuna tu caricia, pesaba más que el plomo.

Me empapaba la vida ya presa de ti,

espesor que nos cubría por guardar apariencias,

escondese en el claro bosque,

decidiendo el guión de nuestra fingida película.

El escenario de tus labios,

vive en cada fotograma de mi recuerdo.

La rama del destino,

me cala más que el frío viento.

## Capítulo 14

### **UN PIANO REPIQUETEABA**

Un piano repiqueteaba  
una melancólica canción.  
En el restaurante de tus labios,  
comía con avidez y gana.  
Acariciaba tus notas al recibirlas,  
su olor a tinta perfumada, una bendición.  
¡Qué grato aquel mensaje que anunciaba  
un nuevo encuentro! Fulgor en mis entrañas.

Con donaire te miraba.  
Tus ojos eran volátiles  
en contacto con los míos.  
Se escapaban de ellos las ajenas miradas.  
El contacto de tus manos, melodía insuperable,  
tejiendo una novela en mi diminuto cuerpo,  
cada caricia, un capítulo sin fin.

Interminable nuestra historia. Así la sentía.  
Sin temor, la vivía como algo mágico, inhumano.

Un piano se atranca en mitad de la melodía,  
impropia fortuna que me desnuda sin medida.

## Capítulo 15

### **NUESTRO FRUTO, UN BASTARDO**

Sin moraleja, nuestra relación.

Sube una ceja sinceramente,  
que me envuelva tu facción,  
tu gesto, sorprendido al verme.  
Una fabulosa fábula te relataría,  
pero es tan oscura la realidad...

Siento pavor al pensarlo,  
nuestro fruto, un bastardo;  
rechazado por esta sociedad,  
aún sin madurez de edad.

Voy a arreglarlo, a volar  
por cielos extraños, extranjeros.  
Pero la sangre me sorprende  
en el aeropuerto. Me desmayo.

Aborto espontáneo, una palabra  
tuya hubiese bastado  
para que naciera la tranquilidad.

en mi rostro. Una lágrima muere  
en la comisura de mis ojos, reprimida.

Tú no estás. No existe divorcio  
en la punta de tus labios,  
interpretando un papel estás.

Atado a ella de por vida.

Vuestra unión es inquebrantable.

Lloro al tomar conciencia

¡Es tan áspera la espera!

Me enseña el día, su alba más amarga.

## Capítulo 16

### **OTRO VERANO NOS BAÑA LA PIEL**

Otro verano nos baña la piel,  
y yo, besándote intensamente la espalda,  
porque no puedo hacerlo de frente.  
Escribo en mi diario personal.

Diré que todo me hace sombra.  
Soy la otra en esos días largos:  
pardo, el contorno de mis ojos,  
parco, mi sueño por no tener sosiego,  
silencio, el secreto de mis labios,

Creo que un siseo desafortunado,  
aumentará la sospecha en tu mujer.  
Algún día cercano, nos sorprenderá.

Disimulan sentimientos mis gestos,  
firmas autógrafos a tus seguidores.  
Te sigo desde una distancia aparente,  
porque yo soy la autora de tus sueños.  
¿No crees, amor? Regálame una sonrisa.

Ese oscuro día,

mancho de carmín el cuello de una servilleta.

Inocentemente, tu camisa se asusta.

## Capítulo 17

### **SUSPICAZ, SUPLICA TU MUJER**

Suspicaaz, suplica tu mujer

que te quedes esa noche.

Sumida, me abandono al bullicio

que brota de mi interior.

No hallo razón para quererte más.

A pesar de la dificultad, eres mi héroe,

extraño una epopeya que me dicte

mi lugar natural en este mundo.

Incómoda tu mirada,

cuando regresas al claro bosque,

con tu nueva motocicleta.

La mancha de carmín, efecto desmesurado.

Fogosa tu voz, me confiesa que ella ya lo sabe,

Nublados tus ojos, no nutren mis labios.

Tu matrimonio estancado, dices,

pesa más que una reja de hierro forjado

en nuestra amorosa e impropia relación.

iQué ola de libertad nos bañaría los pies  
en los maravillosos años que nos quedan!  
Mi juventud está huyendo un poco más a cada instante,  
siento que pierdo mi tersura, repetida hermosura,  
emigrando de mi gruesa trenza que antes envolvía.  
Me mareo al ver cómo te marchas, y  
mendigo acompañarte ni que sea una sola vez.  
Afirmas pesadamente y suspirando a mares.

## Capítulo 18

OTOÑO, NARRANDO AUTOBIOGRAFÍA DEL MÁS ALLÁ

## Capítulo 19

### **ME PESABA TU SUSPIRO**

Tu suspiro pesaba más que el aire,  
más que el viento de esta tierra,  
que desordena travieso los olivos.  
Más que nada, me pesaba tu suspiro.

Desalmada, cada vez que el peligro  
desafiaba el riesgo que corrías.  
Contenta, cuando volvías con la motocicleta.  
¡Qué desagrado tan grande cuando la compraste!

Desamparada, por el miedo que te apuntaba,  
creyendo que no era más que una flojera de las mías.  
¡Y qué descanso cuando ponías los pies en el suelo!  
Intuición que flotaba en el aire, diré que fue,  
por no llamarlo de otra manera.

Tu índole no era ser veloz,  
pero el viento te arrastraba volando  
como a una hoja seca.  
Aquel día nublado, quise acompañarte,

clavé mis pechos en tu espalda,  
y me agarré fuerte.

La fuerza temprana del viento,  
la fina lluvia que caía en los talones,  
mojando la tierra a cal y canto,  
aquella brusca y pronunciada curva,  
y el Ebro, impasible, cuando reflejó  
dos faros que vimos demasiado tarde.

Salté por los aires,  
por los vientos de nuestra tierra desordenada,  
un remolino me agitaba ahogándome,  
imprevista la tempestad que lloraba,  
y las campanas repiquetearon doce cantos  
de un sino, que destejía nuestro cuento de hadas.

## Capítulo 20

### **IMPLORO UN LATIDO**

Imploro un latido en algún lugar,  
que me haga sentir el juego jovial,  
que vivía en ti. Ya no vivo, mas no muero.

Estoy rodando en un limbo, enrollada en un tronco,  
disolviendo la savia, que corre, y crece.

Mantengo tu mano agarrada. Mis venas se dispersan;  
incompleta mi vida, inconcebible mi razón que pierdo,  
con cada vuelta de tuerca. Más allá de la finita sombra,  
había un laurel que coronaba mis cabellos.

No soy tu reina, porque mis ojos de ninfa te enamoraron  
demasiado. ¡Uy ,qué penetrantes eran! Se respiraban rayos  
a través de su sombra, inspirada en su brillante espesor.

Fue imposible nuestro amor, porque ojerosa  
ya no dormí, desde que quejumbrosa, te conocí.

Únicamente imploré un latido al aire, a la distancia, al viento  
embrollado que tenía que venir disparando flechas aladas.

Y tú, no sé si lo escuchaste desde algún breve montículo, pero  
apareciste de repente y me robaste el último beso.

## Capítulo 21

### **ME CONTAGIO DEL CONTORNO DE TUS LABIOS**

Me contagio del contorno de tus labios.

¡Qué alborozo más hermoso,

conocerte a través de un beso!

Esos labios tuyos, me envuelven dóciles,

atándome en un lazo, aparentes.

Me rindo al encanto de su sabor,

fugaz como la estrella, que cruza cielos.

Rebeldía fue un intento el olvidarte,

mas no alcancé esa gracia,

más presente que nunca, tu lugar en mí,

por el día, viene a atraparme con su red

corporal. ¡Ay, labios convincentes,

que convencen mi sed abrupta de beber!

Pero, ¡qué lacónico tu suspiro!, vida.

No finjas.

A ti también te gusta, ese beso que se escapa.

No te vayas por el oscuro firmamento, tímida.

Llueven pétalos de los árboles también en otoño,  
Mi jardín, una hojarasca que enzarza e impacta,  
contra unos labios ficticios que ya no existen.  
Contra el cristal del recuerdo,  
se empaña la ventana rápida;  
pendes de un hilo, y yo conectada a ese gotero  
y, respirando tu beso por un tubo, marchita.

## Capítulo 22

### **INSIGNIFICANTE TU MIRADA**

Insignificante tu mirada,  
por esas palabras, recuerdo cómo eras:  
Un muchacho, me tendió una mano  
en mi existencia caótica.  
Me trajo volando a un blanco lugar,  
inmaculado, aséptico.  
Y yo, desinfectándome  
entre lisas sábanas de hospital.

Sí, un accidente fue toparme  
con tus ojos muertos, sin vida.  
Hacia donde huyeron los versos  
que describían su alegría.

Inconsciencia en la ventana rápida,  
quizás recuerde lo que viví;  
Contigo me impregnaba la sencillez,  
facilidad del día a día,  
Qué luz más saludable

me saludaba al levantarme de la cama,  
Qué luz me ciega ahora  
envolviéndome toda de incertidumbre.  
Sin ti no quiero luchar,  
me rindo a lo oscuro, a la honda pesadumbre,  
al contraste de tus ojos con los míos.  
La frialdad engulle mis sentidos.

Ciudad dormida,  
eleva a mito el amor que viví en ti,  
elévalo sin pausa,  
que suba por tus aires celestes.

No obstante, no hallo respuesta.  
¡Ay, lenta agonía del no saber,  
que mueres con cada movimiento,  
al caminar temprana por esa vida que se escapa,  
a través de tu insignificante mirada!

## Capítulo 23

INVIERNO, RECITANDO VERSOS

## Capítulo 24

### **LA DISTANCIA DE MI SOLEDAD**

Aquella capa gris me cubría  
fuerte, ahogándome los sentidos,  
aullaban tristes los gemidos,  
por no encontrarte, vida.  
Apagándote en la ausencia estás,  
quebrándose el olvido,  
de este sueño que se esfuma.

Esa que viene saltando metros lisos,  
me sacude intranquila, de entre los tilos.  
Kilómetros bastaron para ahuyentarme,  
mas me hace crecer con su fina lupa.  
Sucumbe mi mirada desierta ante ella.  
Esa que vino por la carretera,  
me hizo agitarme entera.  
Me señaló con su dedo nefasto,  
elegida de entre los alimentos del pasto.

Esta soledad, tan cercana,  
no se abre en vano  
mi mano para alcanzarla.  
No es suficiente un paño  
de lágrimas para secarla.  
Violetas reseca empuñando un tallo,  
está mi otra mano para acompañarla.

¡Ay, soledad! Que disfrutas de mí,  
tu osadía siempre ha sido conocerme,  
mejor que a mí misma.  
Deshojar tu letra, mi perdición.  
Cavando mi tumba estás,  
en la isla de los fríos mares,  
que se agitan desde la distancia,  
marcando un reloj está la hora,  
en la que el ocaso rodeó mi mala luna.

## Capítulo 25

### **SE BORRAN LAS LETRAS DE LA ALMOHADA**

Se borran las letras de la almohada,  
El roce de un sueño ,  
olvida una lágrima,  
dibujando en mi cara.

Columpiándome al borde  
de un abismo. Así estoy.  
Salto hacia él.  
Detrás de mí,  
la oscuridad me absorbe,  
con sus ojos de cuero negro.

Ya no habrá más lluvia en mis pezones;  
se agrieta la saliva, que antaño los cubría;  
teñía de color mi voz;  
hoy se ofusca, y la siento desaparecer.

Sin habla estoy.  
El silencio es una poesía  
tímida de sentimiento

que desenreda mi alma.

— Tú ya no tienes alma,  
-me chillan esos ojos negros,  
con tan solo una mirada.

Las letras huyen por el firmamento más hondo,  
capa oscura, apagando estrellas.

Desde este precipicio maligno,  
surge la máscara de un volcán;  
disfraz que me engaña  
tapándome con su manta cálida.

Me acerco más hacia ese fuego,  
me abraso con el frío invernal,  
mi lágrima tiritita, helándose.

No llega ni un triste garabato  
a la comisura de mis labios.

Desnudo ese beso fallido,  
sin sal, y secando mis venas.

## Capítulo 26

### **LENTA AGONÍA**

Hoy recuerdo hablarte, vida, desde ese ocaso  
sin mirarte porque ya no tienes ojos,  
hacia dónde ha huido tu mirada,  
hacia dónde se esconde la calidez de esa vida fría,  
hacia dónde se escapa tu sonrisa cuando decae el día.  
Las dudas aceleran el contraste en un lugar de la vía.  
Profundo mi pesar porque me pesa el alma que ya no pía.  
Un latido resuena en mi tórax, vida, malvas no cría.  
En toda la vida, letras imaginé y letras imagino, todavía.

Vida, no huyas. Canta más melodía, átame con tu cuerda,  
sin abandonarme ni por unas horas. Inconsciencia que alcanzo,  
pausada está la fuente, ya no renacen ideas.  
ahogándose está el agua estancada...  
Un llanto llora la fuente, hacia dónde se deslizan mis palabras...  
En esa carretera abrupta, mi sueño es parco aunque me dispara el alma.

## Capítulo 27

### **UN FOLIO EN BLANCO PARA ESCRIBIR**

Se acercan pasos a mí,  
rápidos y seguros.

Soy toda oídos en esa cama de hospital.

Mis ojos dormidos escuchan tu lamento.

Tus ojos llorando y gritándome:

\_ ¡Eras tú!

Y yo, ya no sé si soy yo a esas alturas,  
o me he ido, respirando un beso.

Unas manos me zarandean,  
agitando de rabia mi cuerpo.

No tienen piedad de mí, impetuosas,  
me rodean, y asfixian.

Tus palabras se apagan.

Te veo de negro, matándome en el lecho.

Me enamoré sin sentido un infinito trecho  
de tu marido, y caí precipitadamente.

Y esa luz tan llena,

parece una luna entera. Ya no hay pena.  
Me recuerda un folio en blanco para escribir.  
Me dirijo sin pausa hacia ella.  
Mi memoria se apaga en su ocaso.  
Mi sueño parco se acaba aquí.

Luz intensa, morí en tus manos.  
Un último jadeo expiré al arrancárseme  
mi pequeña conexión con la vida.  
La muerte solitaria rodeándome,  
Y una última voluntad, que ya no puedo expresar,  
Quebrada mi vida,  
me dirijo hacia  
la isla de los fríos mares .  
Se esparcirán mis cenizas alimentando  
un jazmín de mi justo jardín, Julio.

Y mi voz, inquieta y emocionada, hacia esa página en blanco  
que alcanzo, despunta el lápiz del alba,  
y derrama el último rayo de sol.  
Antes que la nada absorba mi memoria,  
antes, no queda mucho tiempo ya,  
Voy a escribir mis versos, para que no se olviden  
mis memorias, ni mis ojos de ninfa.

## Capítulo 28

### **EPÍLOGO:**

#### **LA ISLA DE LOS FRÍOS MARES**

Tú y yo, un reflejo, un romance.  
Asomarme a las oscuras tinieblas,  
donde dejé de ser yo, para ser tú.

Rojos tus labios, condensaron mis besos,  
atrapando gotas, de un néctar fiel a ti.  
Sube una caricia por la copa de mis pechos,  
te lancé un beso, de regreso a tu espalda,  
donde la espada fluye, y explota agua marina.  
Su espuma se esfuma, partiéndose en mí.

No seremos leyenda, pero las brasas  
escriben con tinta permanente en mi memoria.  
Hoy tirita un reflejo de nuestro romance  
en el cielo marino; capa gris con nubes saladas.